

EL CONCILIO

(Visión de conjunto)

Ejercicios Espirituales para religiosas, febrero de 1966
Monseñor Enrique Alvear.

El Concilio no fue una idea de los laicos, tampoco fue una idea de los religiosos, ni de los sacerdotes, ni de los Obispos, ni del Papa... ¿De quién fue la idea?: Del **Espíritu Santo**. Fue el Espíritu Santo quien tomó la iniciativa e inspiró al Papa Juan este pensamiento de convocar el Concilio.

El Papa ha contado este momento culminante de su vida: En el día de la Conversión de San Pablo, 25 de enero de 1959, el Santo Padre se preparaba a la Santa Misa, haciendo oración. Había sido elegido Papa en noviembre del año anterior. Llevaba pocos meses en el Pontificado. Oraba y *“de pronto, en mi alma sencilla, surgió una idea repentina, como una primavera inesperada: convocar un Concilio”*. Terminó su Misa y lo manifestó. Habló con diversas personas. ¿Qué le dijeron? *“Santo Padre, un Concilio es una tarea muy difícil. Se necesitan 20 años para prepararlo, cuando menos, 10 años”* Era como decirle: *“Piense en los pocos años que le quedan de su vida”*- Solo encontró un colaborador que lo animó: *“¡Un Concilio! ¿Un Concilio?. Eso es lo que falta: ¡¡¡Un Concilio en la Iglesia!!!”*

El trabajo de preparación del Concilio empezó en el año 1959, continuando los preparativos durante los años 1960 y 1961. En el año 1962 comenzó el Concilio, o sea, hubo casi cuatro años de trabajos preparatorios, en que el Papa estuvo siempre, siempre impulsándolo.

Comenzó el Concilio... El Papa Juan lo deja iniciado y muere... Esta era la Misión que tenía que cumplir: lanzar el más poderoso movimiento de renovación de la Iglesia en este siglo. Esta fue su misión. Debió vencer muchas dificultades. El decía: *“nosotros no tenemos experiencia de Concilio, nunca nos ha tocado hacer un Concilio, hay que ir tanteando como hacerlo”*

Cuando fue elegido el Papa Paulo, el año 1963, todo el mundo se preguntó: “¿Ira a seguir el Concilio con el nuevo Papa?” Y el Papa Paulo era de los más entusiastas. Había tenido una destacada actuación en la Primera Sesión: El Cardenal Montini tuvo intervenciones muy decisivas. Él fue el de la idea de que entre los 70 temas del Concilio, había que buscar un punto céntrico, que fuera la idea matriz del Concilio, y propuso que fuera la Iglesia.

El Cardenal Montini, junto con otros Cardenales, dijeron que hacía falta un Tema que hablara de la presencia de la Iglesia en este mundo, y él con el Cardenal Suenens, y otro Cardenal, cuyo nombre no recuerdo, hicieron el primer esquema de la Constitución Pastoral “De la Presencia de la Iglesia en el Mundo Moderno”. Tuvo, entonces, el Cardenal Montini, intervenciones sumamente importantes como simple Padre Conciliar de la Primera Sesión, de manera que cuando él subió al Pontificado, no había dudas que él quería continuar el Concilio, y así lo anunció cuando fue elegido Pontífice.

En su primer discurso, al iniciar la Tercera Sesión, fijó las cuatro líneas fundamentales del Concilio:

1. La Iglesia se pregunta a Sí misma **¿quién Soy?**. Cristo le dice: “mírame... estudia la Divina Revelación, para entender la respuesta que Yo mismo te doy”

Primer Objetivo del Concilio: **SABER QUE ES LA IGLESIA EN EL PENSAMIENTO DE DIOS.**

Ahora bien, uno podría preguntarse: “¿Como solo ahora, en el siglo XX, la Iglesia viene a preguntarse: quien soy? La Iglesia, progresivamente, bajo la luz del Espíritu Santo, irá profundizando en el conocimiento de su Misterio, y cuando en el Siglo XX o en el Siglo XXV vuelva a preguntarse, tendrá mayor profundidad la respuesta.

La respuesta fundamental se encuentra en la Constitución “LUMEN GENTIUM”, sobre la Iglesia. Y también en los otros Documentos hay nueva luz sobre la Iglesia, por ejemplo en la Constitución Pastoral sobre la “Presencia de la Iglesia en el mundo moderno” y en la “Constitución sobre la Sagrada Escritura”. En realidad, en todo Documento del Concilio hay una profundización sobre la Iglesia, por los muchos aspectos que Ella presenta.

2. **LA RENOVACIÓN DE LA IGLESIA:** Des pues que la Iglesia se ha mirado a Sí misma, que ha tenido ante su vista la Palabra de Dios, y sabe lo que es el pensamiento de Dios, encuentra manchas y defectos en sí misma y, entonces, surge un anhelo profundo de renovación de ponerse de acuerdo totalmente con el Pensamiento de Dios.

3. La Iglesia sabe lo que es y entra en renovación, da un tercer paso: **BUSCA LA UNIDAD DE TODOS LOS CRISTIANOS EN LA IGLESIA CATÓLICA:** Este paso de renovación es condición totalmente necesaria para que trabajemos en la búsqueda de la unidad cristiana, porque los Hermanos Separados desean encontrar en la Iglesia Católica el rostro del Cristo del Evangelio y no lo encuentran claramente; ellos han dicho: no encuentran claramente este rostro de Cristo en la Iglesia, ni en su Liturgia, ni en la Vida Religiosa, ni en la vida de los Obispos, ni de los Presbíteros, ni en la preocupación de la Sagrada Escritura.

Entonces, la renovación consiste en purificarse del pecado y ponerse de acuerdo totalmente, en todos los aspectos de la vida eclesial, con el espíritu y el estilo del Evangelio. Esto será necesario para caminar hacia la unidad.

De esto trata el Decreto sobre **“El Ecumenismo”** y el Decreto sobre las **“Iglesias orientales”**, que se fijan los pasos que la Iglesia quiere dar para la unión con todos los Hermanos Separados.

4. La Iglesia renovada, la Iglesia, buscando la unidad de los cristianos, se presenta al mundo: **LA IGLESIA PRESENTE EN EL MUNDO.**

¿De qué manera la Iglesia se presenta a este mundo y lo invita a caminar hacia Dios? Es el tema fundamental de la Constitución Pastoral sobre la **“Presencia de la Iglesia en el Mundo”**.

Todos los documentos derivan de la Constitución **“LUMEN GENTIUM”** sobre la Iglesia. Fuera de las Constituciones ya mencionadas, nos queda **“La Constitución Dogmática sobre la Revelación”**, que comienza con las palabras **“Dei Verbum: La Palabra de Dios”**.

Hay 9 Decretos Conciliares: “LA FUNCIÓN PASTORAL DE LOS OBISPOS EN LA IGLESIA” se apoya en el capítulo sobre la Iglesia, que habla sobre la Jerarquía y nos dice cómo ha de ser el Ministerio Pastoral de los Obispos. Igualmente, el Decreto sobre “EL MINISTERIO Y VIDA DE LOS SACERDOTES”, se basa asimismo sobre un Capítulo de la Constitución sobre la Iglesia y lo desarrolla: ¿Cómo ha de ser en concreto el Ministerio y Vida de los sacerdotes?. Así también procede “LA FORMACIÓN SACERDOTAL” (los Seminarios), según la renovación actual de la Iglesia.

Los demás Decretos Conciliares:

- “LA ADECUADA RENOVACIÓN RELIGIOSA”, fija reglas generales de revisión, en función, no sólo de la santificación de toda la Iglesia.
- “EL APOSTOLADO DE LOS LAICOS”: la vocación de los laicos al apostolado y el gran papel que desempeñan en su Iglesia.
- “LA ACTIVIDAD MISIONERA DE LA IGLESIA”: su carácter esencialmente Misionero; y traza las grandes líneas de una reorganización de la actividad misionera y la cooperación de toda la Iglesia en esta actividad.
- “LAS IGLESIAS ORIENTALES CATÓLICAS”: pone en relieve la legítima diversidad de la Iglesias Locales en la unidad de la Iglesia Universal. Trata de las relaciones entre los Orientales católicos y los Ortodoxos, y la posibilidad de unos y otros de recibir los Sacramentos en la Iglesia Católica u Ortodoxa.
- “EL ECUMENISMO”: sugiere medios para llegar a la unidad de la Iglesia y un vivo deseo de esta unión.
- “LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL”: Explica cómo la Iglesia puede utilizarlos.

Además de las Constituciones y Decretos, el Concilio elaboró las Declaraciones: son Documentos más breves, más simples, que dan orientaciones generales, que deben ser desarrolladas por las Comisiones Post-Conciliares, o la misma Jerarquía.

Estas Declaraciones con las siguientes:

- “La libertad religiosa”
- “La educación cristiana de la juventud”
- “La actitud de la Iglesia para con las religiones no cristianas”

¿Cuál es la Línea de fondo del Concilio?

El llamado del Espíritu Santo para volver al espíritu del Evangelio, aplicando a este tiempo, por el Concilio: ésta es la línea más fundamental. El Concilio ha profundizado en el Evangelio y nos ha dado un criterio acerca de la vida interior de la Iglesia y su actitud en este tiempo: ahí está el fondo de todas las Constituciones, Decretos y Declaraciones. Hay orientaciones novedosas, porque hay profundizaciones en el Evangelio: por ejemplo: toda la relación con los Hermanos Separados. El Diálogo Ecuménico, la relación con los Judíos, con los Musulmanes, con los Brahmanes, con los Budistas. El Concilio fija normas para entrar en contacto con ellos, porque, al profundizar en el Evangelio, ha obtenido nuevas luces para dar pasos nuevos.

Este es el fondo del Concilio: ***“Vuelta al Espíritu genuino del Evangelio, aplicado a este tiempo”***.

Por tanto, si queremos realizar una verdadera renovación, es básico penetrar a fondo en el Evangelio. No se trata, ante todo, de reglas. Que el Obispo organice el “Prebyterium”; que las religiosas se organicen de esta manera o de la otra; que los laicos organicen otro: no es cuestión de reglas, es, ante todo, un espíritu, que se manifiesta en un estilo novedoso. Es otra dirección: la estructura fundamental es la misma, pero el estilo como se presenta es novedoso; se ha adaptado el espíritu del Evangelio al modo como debe presentarse hoy día, para que la Iglesia siga siendo el signo levantado entre las naciones, para que el mundo conozca a Cristo a través de Ella.

Esto quiere decir que todo el Concilio está lleno de valores evangélicos. Hay que descubrir todos estos valores, que el Concilio ha ido destacando en sus distintos Documentos. Pero, en todos ellos se observan dos grandes líneas:

1. El Misterio
2. La expresión del Misterio.

1. EL MISTERIO:

Hago aquí referencias, al sentido trinitario de la Iglesia, al Misterio de la Iglesia. La Iglesia es, ante todo, un Misterio: su vinculación con el Padre, que envía a su Hijo a salvar al mundo, a formar a este Pueblo que pertenece llama a los hombres con su Palabra, los convoca a unirse con El en su Cuerpo y forma el

Pueblo de Dios; Cristo de este Pueblo, camina hacia el Padre. Cristo que envía al Espíritu Santo para que sea el alma poderosa, que impulsa a este Pueblo a caminar con Cristo hacia el padre: El Misterio Trinitario realizado en la Iglesia.

Naturalmente que esto trae un cambio de visión en nuestra manera de concebir la Fe, de la manera como nosotros hemos enseñado la Fe: Nosotros aprendimos que en Dios hay Tres Personas y un solo Dios y que es la Santísima Trinidad. Es solamente una verdad: Creo en la Santísima Trinidad.

Ahora se ha ido a una profundización en el Misterio y aquí hay una gran influencia de la Teología de los Orientales. Ellos guardaron siempre esta fe viva en el Padre y en el Hijo y en el Espíritu Santo, en relaciones personales del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo con su Iglesia. Para ellos no fue nunca el Misterio de la Trinidad un Misterio en el cual solamente había que creer y luego dejarlo archivado en la mente. Era algo vital. Esto es lo que la Constitución de la Iglesia ha precisado en el Primer Capítulo.

Ahondando en el Misterio de la Iglesia, el Concilio ha precisado una Doctrina que débilmente proponían algunas corrientes teológicas: **La Iglesia es el gran Sacramento**, es el Sacramento de Cristo, el Sacramento fontal, es decir, la fuente de los otros Sacramentos. El Sacramento es un signo, que se puede ver, que se puede percibir. La Iglesia es el Sacramento, es el sino de Cristo. Nosotros, por ejemplo, los sacerdotes, religiosos y fieles, reunidos en la Comunidad Litúrgica, presididos por el Obispo, recibiendo la Palabra de Dios y la Comunión, somos el signo, el sacramento de Cristo.

Otro aspecto de este Misterio: **La presencia de la Espíritu Santo en la Iglesia**. El concilio ha precisado que Cristo dirige la Iglesia, por medio de la Jerarquía visiblemente, pero hay otro impulso, en forma invisible, que va por dentro: es el Espíritu Santo. El Espíritu Santo distribuye profusamente sus Dones y Carismas en todo el Pueblo de Dios: es Él Quien está impulsando a toda la Iglesia a su rejuvenecimiento permanente.

Esta línea de la Jerarquía que, en nombre de Cristo, guía a la Iglesia, y esta línea del Espíritu Santo, están siempre en íntima concordancia: A la Jerarquía le toca discernir estos Dones y Carismas, que están repartidas en el Pueblo de Dios y

saber escuchar la voz del Espíritu, que habla por uno o por otro, a veces en forma muy sencilla.

El sentido escatológico de la Iglesia: El Pueblo de Dios, Pueblo convocado por Cristo, vivificado por el Espíritu Santo, camina al encuentro del Padre: es la Iglesia Peregrina. Este encuentro se va a realizar al final de los tiempos, en la Parusía, cuando vuelva Cristo Glorioso al llamarnos a la Resurrección; será la Suprema Glorificación de Cristo y de toda su Iglesia. Entonces nuestra esperanza es a largo plazo ¡No nos inquietemos!. Nuestra esperanza no es a 50, a cien ni a un millón de años plazo ¿cuándo va a llegar la meta última? No lo sabemos. Sabemos que llegará ese término y que, con el trabajo de hoy estamos preparando un triunfo más grande, más glorioso de Cristo al fin de los tiempos. Vamos caminando hacia allá, hacia la plena realización de los designios de Dios. El Cristiano es, por lo tanto, un hombre de larga esperanza. No nos inquietemos, entonces, si nuestra generación no alcanza a ver plenamente los resultados del Concilio. Sembremos la semilla, trabajemos. La otra generación seguirá. Tenemos largos plazos. Miremos el final de los tiempos.

Estos son como los rasgos principales del Misterio de la Iglesia: Sentido Trinitario, Iglesia Sacramento de Cristo, Presencia del Espíritu Santo, Iglesia Peregrina, Sentido Escatológico de la Iglesia.

2 LA EXPRESIÓN DEL MISTERIO

Lo que estamos viviendo y realizando en este Misterio, que se expresa en signos, en estilo. Hay ciertos pensamientos evangélicos que determinan el estilo de cómo se debe vivir este Misterio, para que sea signo apreciable por los hombres.

Primer pensamiento Evangélico: **EL SENTIDO COMUNITARIO, LA COMUNIDAD**, pensamiento muy bíblico, muy evangélico: “*Que sean uno como Tu y Yo somos unos*”; la Comunidad es variedad de personas en la Unidad. Este sentido de Comunidad se manifiesta en todos los niveles de la Iglesia, en primer lugar en la ***Jerarquía de la Iglesia***.

El Obispo no es un solitario que trabaja en su Diócesis y que de cuando en cuando le da una cuenta al Papa de ciertas cosas: **Los Obispos forman un Colegio**, como los Apóstoles formaban el Colegio de los 12 y a ese Colegio, Cristo le entregó los poderes sobre todo el mundo, el poder de evangelizar y santificar el mundo y conducirlo al Padre. Y para que hubiera en Centro de Unidad en este Colegio de los 12, **eligió a Pedro, piedra fundamental, el Primer Papa, base de toda la unidad**. Al Colegio de los 12, al Colegio Apostólico, sucede el Colegio de los Obispos, con su Centro de Unidad en el Romano Pontífice, el Papa. **Los Obispos presiden las Iglesias particulares**, y esto asegura la variedad de la realización de la Iglesia en el mundo. Cada Iglesia Particular tiene su fisonomía propia; no se puede pretender que todas las Diócesis sean exactamente iguales. Cada Iglesia Particular tiene su fisonomía propia. Entonces, la multiplicidad de los Obispos con sus Iglesias Particulares o Diócesis, permite la adaptación de la Iglesia a todos los lugares y estructuras del mundo.

Y para que esta adaptación no se convierta en dispersión o disgregación, hay un Centro de Unidad, que es el Romano Pontífice. La figura del Papa aparece como el Centro de Unidad: es el Cristo presente, que da la unidad a todo el Colegio de los Obispos y a toda la Iglesia Universal.

Esta Comunidad de los Obispos, que se expresa en forma perfecta en el Concilio Ecuménico, se seguirá expresando, no en forma de Concilio, sino en el **“Sínodo de los Obispos”**, que instituyó el Papa, de acuerdo con el deseo del Concilio.

El Sínodo de los Obispos será una institución permanente, en que estarán representados todos los Episcopados del Mundo: los que tiene 25 Obispos tendrán un representante; hasta 50 Obispos, 2 representantes; hasta 100 Obispos, 3 representantes, y más de 100, 4 representantes. Total de representaciones de todo el mundo, unos 150 obispos, los que serán elegidos por las Asambleas Episcopales de cada país. Además están los 10 delegados de las Ordenes Religiosas y Cardenales.

Estos Obispos del “Sínodo de Obispos”, son elegidos para esta reunión, La Primera Reunión será en el año 1967. Esto va a ser dedicado únicamente a poner en marcha el Concilio. El Papa, en 1967, va a convocar por primera vez al “Sínodo

Episcopal”. Los Obispos se eligen para cada Reunión, si se va a tratar de las Misiones, todos los Obispos eligen al más entendido en Misiones.

El Laicado también se organiza y junto con el Clero y los Religiosos, forma el **“Consejos Pastoral Diocesano”** para la labor de *“Corresponsabilidad en la Iglesia”*. Hay una misión común por realizar, unidos en la oración, en el trabajo y en la obediencia al Obispo: unos y otros se interesan por el trabajo apostólico de todos y de cada uno. **Todos son corresponsables:** El trabajo de todos, y de cada uno es trabajo de Iglesia.

Segundo Pensamiento Evangélico: EL SERVICIO. “He venido a servir y no a ser servido”. Cristo es el “Servidor de Yahvé” la Iglesia ha puesto nuevamente esta idea en práctica: La Iglesia es servidora del mundo, así como Cristo en el “Servidor de Yahvé” la Iglesia quiere renunciar a privilegios para confiar plenamente en la fuerza de Cristo. El Papa cuando fue a la ONU, fue como un Servidor de todos.

La jerarquía está al servicio del Laicado: Entrega la Palabra de Dios, la Eucaristía, la Vida Sacramental. **La Jerarquía gobierna,** pero en actitud de servicio. **El Laicado está al servicio de sus hermanos,** al servicio del mundo. El que tiene poder puede ser un prepotente o un servidor. El servidor pone sus talentos al servicio de la comunidad. El Papa es el “Servidor de los servidores de Dios”.

La idea de servicio trae una consecuencia: responder a las justas necesidades de la gente. Se debe investigar las necesidades humanas y responder a los justos anhelos del hombre: se pone a su servicio, sus talentos grandes o pequeños. No buscando lo que cada uno quiere hacer para servir, sino lo que pide el oro para atenderlo.

Tercer Pensamiento Evangélico: EL DIALOGO: El Verbo vino a iniciar el Diálogo entre Dios y los hombres; vino a entregar la Palabra de Dios a los hombres. La Evangelización no es una imposición, sino un Diálogo. El Papa Paulo dice que el Apostolado es un Diálogo, en que se va llevando a la persona a la

acción de Dios, se lleva al hombre a la adhesión de Dios, se lleva al hombre a la adhesión libre de la fe.

El Ecumenismo es un diálogo, que comenzó hace 40 años entre los Protestantes. En este Diálogo se expresan los pensamientos de la Iglesia y los pensamientos de los otros y se buscan los rasgos comunes, se confronta la verdad de uno y otro y así se va avanzando hacia la unión.

Este movimiento de unidad está basado en el Evangelio: *“Que sean uno...”*. Este Diálogo enriquece y hace avanzar hacia la unidad. Este diálogo con los Hermanos Separados ha de estar basado en la fe y en el amor.

- Diálogo con las Religiones no cristianas.
- Diálogo con los que no creen en Dios.
- Diálogo entre la Jerarquía y el Laicado para conocer los pensamientos y anhelos de Pastores y Laicos.
- Diálogo entre Autoridades y súbditas (las religiosas).

La Iglesia entre la Verdad del Evangelio y la Iglesia recibe del mundo sus enseñanzas. La idea de servicio y Diálogo obliga a la Iglesia a una actitud de humildad.

La Iglesia nunca había reconocido culpa por su actitud ante los protestantes, y con humildad pidió perdón a los Hermanos Separados. Reconoció que hubo actitudes ofensivas.

No tememos recordar nuestros errores, seamos sinceros y auténticos. El reconocer nuestros errores no nos desprestigia.

AHORA VEAMOS ALGUNOS SIGNOS DEL PAPA PAULO

El Papa Paulo es muy amigo de los signos, pues sabe el valor de ellos:

1. **El anillo de los Obispos:** le regaló a todos los Obispos presentes en el Concilio un anillo, para significar el eslabón de unión entre ellos. Quiere la sencillez en los signos episcopales y no anillos preciosos; sencillez en el vestir, símbolo de caridad.
2. **La Tiara:** La suprimió; la regaló a los pobres la que él recibió de regalo para su coronación. La Tiara es algo equivalente a las Coronas Reales. Quitó este “signo”, porque le parecía que era vestigio del Reino Temporal. El no usa otra Tiara, sino la Mitra, como los demás Obispos.
3. **Fue a Tierra Santa como Peregrino:** a orar, a entregarle y ofrecerle a Cristo su Iglesia: actitud humilde de la Jerarquía.
4. **Anunció su viaje a Bombay.** Al término de la Tercera sesión anunció el viaje como un gesto misionero, que va al corazón de los Pueblos paganos y a encontrarse con lo pobres, con los que no tiene casa, por eso no quiso nada oficial, ni de compromiso. También fue a dialogar con los representantes de todas las Religiones de la India.
5. **Va a la ONU:** En la cuarta sesión va a la Organización de las Naciones Unidas, como signo de la presencia de Dios en el mundo. Allí dice su palabra y propone soluciones concretas y muy importantes, que todos aplauden.
6. **Organizó el “Gran encuentro de los 105 representantes de la Iglesias con los Obispos Católicos”:** Hubo una Celebración de la Palabra y el papa pronunció un hermosos Discurso. Este encuentro fue: “Signo del Ecumenismo”. Allí recordó al Monje Zoloviev, quien un día fue a ver a un amigo y conversó con él hasta tarde. Después de despedirse, al no encontrar su Celda, no quiso despertar a nadie, para no interrumpir el silencio del Monasterio, y, al amanecer, se dio cuenta que había estado paseándose durante la noche frente a su dormitorio... El Papa hizo aquí un alcance: *“Estamos buscando la Verdad y nos estamos paseando frente a la verdad...”*
7. **El abrazo del Papa con el representante del Patriarca Atenágoras,** después de haberse levantado mutuamente la Excomunió; abrazo simbólico de Perdón y deseo de unión con los Ortodoxos.

8. Mensaje del Santo Padre a Distintas Categorías de la Familia Humana¹: Este mensaje para todos fue leído por Cardenales y entregado a representantes de dichas categorías: A los Gobernantes, a los Hombres del pensamiento y de la ciencia; a los Artistas; a las Mujeres; a los Trabajadores; a los Pobres; a los enfermos; a los Jóvenes, etc: ***La Iglesia preocupada de iluminar a todas las actividades humanas.***

¹ El detalle de este mensaje se puede encontrar en el “Osservatore Romano”, en español, 4 de enero de 1966.